



ISSN 1988-7833
<https://doi.org/10.51896/atlane>



ATLANTE. CUADERNOS DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO

latindex IDEAS EconPapers Dialnet MIAR ÍNDICES CSIC

FUNDAMENTOS TEÓRICOS PARA EL TRATAMIENTO DEL COMPONENTE ETNOHISTÓRICO-ABORIGEN EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA HISTORIA DE CUBA EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA BÁSICA

Alfredo Caballero Labrada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8615-3451>

Universidad de Las Tunas, Cuba. Licenciado en Educación y Profesor Asistente. Imparte Didáctica de las Ciencias Sociales en el Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Pertenece al proyecto de investigación "Historia para enseñar y aprender".

e-mail: acalallero@ult.edu.cu

Gustavo Josué López Ramírez

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5571-1414>

Universidad de Las Tunas, Cuba. Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Imparte Historia de Cuba en el Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Pertenece al proyecto de investigación "Historia para enseñar y aprender".

e-mail: ramirez@ult.edu.cu

Osmel Reyes Pacheco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8304-0600>

Universidad de Las Tunas, Cuba. Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular del Departamento de Marxismo-Leninismo e Historia. Imparte Metodología de la Investigación Educativa. Pertenece al proyecto "Historia para enseñar y aprender"

e-mail: osmelrp@ult.edu.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

Alfredo Caballero Labrada, Gustavo Josué López Ramírez y Osmel Reyes Pacheco: "Fundamentos teóricos para el tratamiento del componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia de Cuba en la educación secundaria básica", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (vol 13, Nº 3 marzo 2021, pp. 56-71). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/atlane/2021-marzo/ensenanza-aprendizaje-cuba>

RESUMEN

El trabajo aborda las potencialidades del componente etnohistórico-aborigen en la impartición del programa Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica; enfatizando en la importancia que tiene la participación de los estudiantes en la reconstrucción de los hechos, su identificación con las tradiciones culturales, el patrimonio nacional y local, considerándose de este modo el valor formativo, cultural y educativo de la Historia y su contribución a lo axiológico y actitudinal. Destaca la importancia de

las fuentes históricas que ofrecen información sobre las comunidades aborígenes en la enseñanza de la Historia. Aborda algunos avances científicos alcanzados en disciplinas como la Arqueología, Antropología, Etnología, Lingüística, la Historiografía, entre otras. En correspondencia con lo anterior refiere la labor realizada por ilustres investigadores que, con sus trabajos, contribuyeron notablemente a que despertara el interés por conocer sobre nuestros antepasados; así como los estudios de pedagogos cubanos que tienen como objetivo el perfeccionamiento de la enseñanza de la Historia en todos los niveles de enseñanza. Ofrece una fundamentación de los referentes filosóficos, históricos, antropológicos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos para el tratamiento didáctico del componente antes mencionado; los cuales constituyen el sustento teórico y científico de la investigación. Además, refiere el valor de los museos como sistema de medios de enseñanza de la Historia y ofrece un ejemplo de como utilizar las potencialidades que brindan estos para el perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica.

PALABRAS CLAVES: componente etnohistórico-aborigen, fuentes del conocimiento histórico, enseñanza aprendizaje de la historia, el museo en la enseñanza de la historia, Educación Secundaria Básica.

THEORETICAL FOUNDATIONS FOR THE TREATMENT OF THE ETHNOHISTORICAL-ABORIGINAL COMPONENT IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF CUBAN HISTORY IN BASIC SECONDARY EDUCATION

ABSTRAC

The work addresses the potentialities of the ethnohistorical-aboriginal component in the teaching of the History of Cuba program in Basic Secondary Education; emphasizing the importance of students' participation in the reconstruction of facts, their identification with cultural traditions, national and local heritage, thus considering the formative, cultural and educational value of History and its contribution to the axiological and attitudinal aspects. Emphasizes the importance of the historical sources that offer information about the aboriginal communities in the teaching of History. It addresses some scientific advances achieved in disciplines such as Archaeology, Anthropology, Ethnology, Linguistics, Historiography, among others. In correspondence with the above, it refers to the work carried out by distinguished researchers who, with their works, contributed notably to awaken the interest in knowing about our ancestors; as well as the studies of Cuban pedagogues whose objective is to improve the teaching of History at all levels of education. It offers a foundation of the philosophical, historical, anthropological, sociological, psychological, pedagogical and didactic referents for the didactic treatment of the aforementioned component; which constitute the theoretical and scientific support of the research. In addition, it refers to the value of museums as a system of means of teaching History and offers an example of how to use the potentialities they offer for the improvement of the teaching-learning process of Cuban History in Basic Secondary Education.

KEY WORDS: ethnohistorical-aboriginal component, sources of the historical knowledge, teaching-learning of the history, the museum in the teaching of the history, Basic Secondary Education.

INTRODUCCIÓN

El componente etnohistórico-aborigen constituye un contenido esencial para la educación histórica de las nuevas generaciones y un contenido esencial para fortalecer la identidad nacional y el rescate de las raíces de nuestra historia. Este forma parte de la identidad cultural heredada durante siglos por un pueblo que, a pesar de sufrir la imposición de los patrones culturales del colonialismo español y estadounidense, es fiel a las tradiciones y costumbres de sus ancestros.

En la investigación se parte de la concepción materialista de la historia y como sustentos las leyes del desarrollo social y la historia total. Además, fue realizado un estudio de varias fuentes históricas y algunos avances científicos logrados en disciplinas como la Arqueología, Antropología, Etnología, Lingüística, la Historiografía, entre otras; tomándose en consideración criterios de destacados investigadores, tanto nacionales como foráneos que han abordado el tema.

El proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica se enmarca en un contexto histórico donde los hechos, fenómenos y procesos de nuestra historia deben ser abordados desde la Didáctica de la Historia Social Integral, sustentada en las relaciones interdisciplinarias con otras ciencias sociales. Esta permite que los contenidos históricos sean tratados desde todas las facetas de la actividad humana, a partir de las relaciones espacio-temporales que se dan en una dimensión pasado-presente-futuro, todo ello en aras de formar y consolidar valores que tributen al desarrollo social (López, 2013; Reyes, 2017).

En este trabajo se fundamenta desde los referentes filosóficos, históricos, antropológicos, sociológicos, psicológicos, pedagógicos y didácticos el tratamiento didáctico del componente etnohistórico-aborigen; ellos constituyen el sustento teórico y científico de la investigación. Además, destacamos el valor de algunas fuentes esenciales para el tratamiento de este contenido; con énfasis en el valor de los museos como sistema de medios de enseñanza de la Historia y sus potencialidades para la educación histórica de los estudiantes de noveno grado de la Educación Secundaria Básica.

1. Fundamentos teóricos que sustentan el tratamiento del componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica

Fernando Ortiz en la Conferencia impartida a estudiantes de la Universidad de La Habana en 1939 expresó: “Cuba es un ajiaco (...) mestizaje de cocinas, mestizaje de razas, mestizaje de culturas. Caldo denso de civilización que borbullea en el fondo del Caribe” (Citado en Basail, 2005, p.143).

El estudio histórico y antropológico sobre los aborígenes cubanos permite describir costumbres y tradiciones que a través de varias generaciones aún perduran en nuestro pueblo. Estas son el resultado del proceso de conquista y colonización española de inicios del siglo XVI y el mestizaje provocado por la misma.

El componente etnohistórico-aborigen como contenido es el antecedente étnico y antropológico primario de la cultura cubana que unido a lo hispano, africano y otros factores, conforman el mestizaje de culturas que contribuyeron a la formación y desarrollo de la nación y la nacionalidad cubana. Su legado a

nuestra cultura es diverso y está presente en hábitos, costumbres, tradiciones y otras manifestaciones culturales; razones por las que es un contenido esencial para potenciar en los estudiantes la formación de conocimientos, habilidades y valores como laboriosidad, el humanismo y la identidad nacional. Este ha sido objeto de estudio de varias ciencias, entre las que se destacan: la Arqueología, Sociología, Antropología, Etnografía, Psicología, Historiografía, Didáctica y la Pedagogía, no obstante, ha sido insuficientemente abordado desde la Didáctica de la Historia.

Una de las herramientas necesarias para su estudio lo constituye la Filosofía Marxista-Leninista, ella permite analizar objetos, procesos y fenómenos en constante cambio, movimiento y nexos. Además, es la base que debe tener en cuenta cada investigador para poder dar respuesta a problemas existentes en nuestra realidad educativa.

C. Marx y F. Engels marcaron el camino para el estudio científico de la Historia; si bien las concepciones premarxistas estudiaban los procesos como resultado del cambio de las opiniones sociales de las ideas, los clásicos comenzaron a interpretar la realidad a partir de un proceso único integrado, regido por leyes y concatenado a partir de cambios y transformaciones sociales.

El marxismo abre un nuevo camino en la interpretación de la sociedad y en la idea de las relaciones entre los elementos económicos, políticos, sociales y religiosos a la vez que explican cómo se superponen unos a otros. Al incluir otros aspectos que implican el estudio de las Formaciones Económicas Sociales, entre ellas la Comunidad Primitiva en Cuba.

En la conducción del proceso de enseñanza aprendizaje, el docente debe tener en consideración el papel de los conocimientos para formar hábitos, habilidades y valores en los estudiantes. En este sentido asumimos la teoría marxista-leninista del conocimiento la cual plantea que el mundo material existe independientemente de nuestra conciencia. En Cuadernos Filosóficos, Lenin (1979) plantea que "(...) el conocimiento es la apropiación eterna, infinita, del pensamiento al objeto" (p.188). El conocimiento que se va adquiriendo se fortalece cuando el individuo lo aplica en la práctica. De este modo esta última constituye la fuente del conocimiento, el cual a su vez se convierte en el objetivo de la práctica y, al mismo tiempo, la práctica es la plataforma de aplicación de los conocimientos.

El estudio del hombre en sus múltiples relaciones es objeto de estudio de varias ciencias, entre las que se encuentra la Antropología. En nuestro país desde una perspectiva antropológica, destacan los trabajos realizados por Luis Montané Dardé, Carlos de la Torre Huerta, Manuel Fermín Rivero de la Calle y Don Fernando Ortiz. Estos ilustres investigadores, contribuyeron notablemente a que despertara el interés por conocer sobre los antepasados cubanos. Sus estudios se basaron en las evidencias materiales dejadas por estas comunidades y algunos como Luis Montané Dardé, nombre que recibe el actual Museo Antropológico de Cuba¹, efectuó la búsqueda de descendientes en la anterior provincia de Oriente.

¹ Institución perteneciente a la Facultad de Biología de la Universidad de La Habana. Fue fundado en 1903, lleva el nombre de Luis Montané Dardé, quien fue un importante investigador cubano del siglo XIX. En este museo se exponen piezas de arqueología representativas de las culturas prehispánicas que poblaron nuestra Isla, el Caribe y América. Además, exhibe adornos de conchas

Ortiz (1922) criticó fuertemente a los gobiernos de la República Neocolonial porque no se ocupaban, ni prestaban apoyo al desarrollo de las actividades arqueológicas en Cuba. Este autor contribuyó notablemente al conocimiento relacionado con las comunidades aborígenes cubanas; intentó realizar una interpretación de la historia de las mismas, aunque para la época en la cual se encontraba era muy aventurada esta idea ya que el conocimiento existente era insipiente (Hernández, 2010).

Posteriormente y teniendo como precedentes estos estudios, el legado del componente etnohistórico-aborigen ha sido res significado en obras de Torres-Cuevas (2002), Rivas (2004), Guancho (2008), Marcheco (2014), Valdés (2015), Fortes-Lima (2018), Venegas (2018), Cordero (2019) y Alva (2020), entre otros; quienes han incursionado en elementos sobre la demografía, el fenómeno de la transculturación, estudios genéticos y en la sistematización bibliográfica sobre el legado del componente etnohistórico-aborigen a la cultura cubana.

En la investigación se parte de que los hombres viven y se desarrollan en sociedad, se comunica a través del lenguaje y producen cultura espiritual y material, proceso en el cual influyen un grupo de factores que permiten la apropiación de conocimientos, hábitos, actitudes, herencia cultural, valores, normas y patrones sociales.

De acuerdo con Sánchez (2019) se asume que "(...) el hombre y la mujer constituyen el centro del acervo cultural en un proceso formativo que instruye, educa y desarrolla para vivir en sociedad, donde debe prevalecer la tolerancia hacia la diversidad de criterios" (p. 38).

Por su parte, Álvarez de Zaya, R. M (1997) considera que "El medio social marca al proceso docente, por los requerimientos que plantean las direcciones del desarrollo de la sociedad" (p. 11). En correspondencia con lo anterior el hombre aprende a vivir en sociedad, para ello no es suficiente con lo que la naturaleza le da al nacer. Este debe interpretar, dominar y transformar la sociedad.

El contexto local, comunitario y familiar se presenta como aspecto fundamental para formar a las nuevas generaciones en correspondencia con las necesidades sociales contemporáneas. La historia familiar y comunitaria por estar más cercana a los individuos, según Reyes, (1999):

(...) despierta la motivación por el conocimiento de un micro mundo social con el cual está unido afectivamente, le proporciona placer y emociones al revelar vivencias y sentimientos con los cuales está conectado, despliega la autonomía y desarrolla la capacidad de indagación al utilizar, ajustado a sus condiciones, el andamiaje metodológico de la historia; desarrolla una experiencia única a partir de encontrar cuál es su pasado y los nexos con el presente y con el futuro, lo que posibilita que se identifique como persona, y como miembro de una familia, de una comunidad y de un país (p. 44).

El hombre necesita insertarse en un sistema de relaciones sociales que implica lo personal, familiar, local, regional, nacional, americano y universal para formarse a sí mismo y contribuir a transformar la sociedad (López, 2013).

y piedra, hachas petaloideas, ídolos de los aborígenes como el ídolo de Bayamo y el del Tabaco; así como otros objetos pertenecientes a la cultura material de nuestros primeros pobladores.

Por su parte la escuela favorece la apropiación de conocimientos, de hábitos, habilidades y valores que permiten la inserción del individuo en la sociedad. En este proceso se relaciona con sus semejantes y con la naturaleza, de esta manera conforma una visión diferente del mundo que lo rodea y por consiguiente lo transforma para el beneficio colectivo.

Desde la Psicología los marcos de una enseñanza desarrolladora, resignifican los postulados de L. S. Vygotsky (1926, 1989). Sus obras nos permiten comprender que el alumno transita por determinados niveles en el proceso de adquisición de los conocimientos. Consideró que entre el desarrollo y el aprendizaje existe una estrecha relación, en cada alumno y en cada contenido de aprendizaje estos deben situarse en lo que denominó Zona del Desarrollo Próximo (ZDP), que no es más que el acercamiento paulatino con ayuda de otros al conocimiento; precisamente gracias a la ayuda de otros (vecinos, familiares, compañeros de aula, etc.), aparecen nuevos caminos para entender y resolver los desafíos que plantea el conocimiento.

La investigación se fundamenta además en la teoría histórico-cultural desarrollada por Vygotsky y sus seguidores y la unidad de lo cognitivo, lo afectivo y lo motivacional en el desarrollo integral de la personalidad. Por tanto, consideramos que el tratamiento del componente etnohistórico-aborigen permite la obtención de conocimientos imprescindibles para la educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes a través de un proceso de formación de conocimientos, los cuales transitan desde lo fáctico hacia lo lógico. Desde la Didáctica, el proceso de enseñanza aprendizaje desarrollador según Castellanos (2003):

(...) constituye un sistema donde tanto la enseñanza como el aprendizaje, como subsistemas, se basan en una educación desarrolladora, lo que implica una comunicación y actividad intencionales, cuyo accionar didáctico genera estrategias de aprendizajes para el desarrollo de una personalidad integral autodeterminada del educando, en los marcos de la escuela como institución social transmisora de la cultura (p. 45).

La Educación constituye un proceso en el cual intervienen varios factores que son indispensables para la formación y desarrollo de niños, adolescentes y jóvenes. Para autores como Blanco (2001), “la Educación es una forma determinada del comportamiento social y un tipo específico de relación social. Por tanto, como fenómeno social ejerce una influencia determinante en la formación histórica de los niños, adolescentes y jóvenes” (p. 1). Otros la ven como un fenómeno vinculado a los procesos de la sociedad. Para Martínez (2004) la Educación constituye:

una parte esencial de la vida, un componente de la práctica social, que permite no sólo la conservación y reproducción de conocimientos (...) sino también de las costumbres, los patrones, las normas y valores que caracterizan al sujeto como portador de una cultura específica, como representante de un pueblo o de una nación (p. 1).

La Pedagogía como ciencia está dotada de un sistema de principios, categorías y leyes que mantiene una estrecha relación dialéctica. Los principios son ante todo postulados, juicios, son imprescindibles inviolables.

La formación, expresa la dirección del desarrollo, es decir, hacia donde este debe dirigirse. En correspondencia con ello el principio de la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador, en el

proceso de la educación de la personalidad es determinante ya que para la formación de la personalidad la instrucción y la educación propician la apropiación de conocimientos, hábitos y habilidades que se traducen en preparar al hombre para la vida.

Formación y desarrollo constituyen una unidad dialéctica; así toda formación implica un desarrollo y todo desarrollo conduce, en última instancia a una formación psíquica de orden superior. Ambas categorías, implican la consideración del hombre como ser bio-psico-social.

Las categorías de la Didáctica marcan la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que el análisis de las mismas debe ser realizado teniendo en cuenta los objetivos como categoría rectora del proceso de enseñanza-aprendizaje y su relación con el contenido y los métodos y medios que se utilizan para materializar la aspiración que se traza en cada uno de los objetivos, por lo tanto el objetivo determina al resto de los componentes: contenido, métodos, medios, formas de organización y la evaluación; la escuela tiene la misión de transmitir la herencia cultural que como legado deja una generación a otra.

En Cuba y el mundo son muchos los pedagogos y didáctas que valoran el rol de los objetivos como categoría rectora del proceso de enseñanza aprendizaje. Para Silvestre y Zilberstein (2002) “(...) los objetivos constituyen la orientación al docente de qué deberá lograrse con los estudiantes tanto en cuanto al nivel de conocimientos, exigencias desarrolladoras y educativas” (p. 47)

Las investigaciones realizadas en la década del setenta del siglo XX posibilitaron que viera la luz en 1981 un texto que impactó desde su aparición: Metodología de la Enseñanza de la Historia, en dos tomos, de los autores Álvarez de Zayas, R. M. y Díaz, H. En tomo I se aborda el rol que desempeñan los objetivos en la enseñanza de la Historia para la formación de los conocimientos históricos; así como la formación de valores.

La Educación cubana actual como proceso organizado, dirigido y consciente debe partir de estos criterios para romper con el modelo de educación bancaria de manera que se potencie la formación y el desarrollo de sujetos que se transformen a sí mismos y que logren transformar la sociedad de la cual forman parte, ello constituye una de las premisas fundamentales que se tienen en cuenta para el perfeccionamiento de nuestro sistema educacional.

Para lograr estas metas debemos potenciar la enseñanza aprendizaje de la Historia desde la Didáctica de “Historia Social Integral” que refleje el actuar de hombres y mujeres en estrecho vínculo con las relaciones causales y espacio temporales en una dimensión pasado-presente- futuro. La Historia Social integral, según refiere Reyes (1999) es:

una concepción didáctica que refleja la diversidad de elementos de la vida social marcada por la dialéctica pasado-presente-futuro que se manifiesta en todos sus niveles: personal, familiar, comunitario, nacional y universal; que a partir de los conocimientos históricos, los intereses de los alumnos y las potencialidades del medio social, posibilita el desarrollo integral en el escolar expresado en el aprendizaje de saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales, que forman su pensamiento histórico y la capacidad para actuar en el contexto social (p. 60).

La presente investigación es consecuente con esta concepción didáctica, a partir de considerar el abordaje integral de las comunidades aborígenes y de contemplar sus actividades económicas, organización social, costumbres y creencias y en el reconocimiento de su legado histórico a nuestra cultura material y espiritual.

La Pedagogía cubana actual tiene entre sus fundamentos esenciales la vinculación entre la teoría y la práctica, lo cual alcanza su máxima expresión en el vínculo entre el estudio y el trabajo; tanto uno como otro, han sido actividades esenciales de hombres y mujeres durante siglos. La relación de ambos en Cuba es un principio pedagógico martiano y marxista fundamentado en las ideas de Martí y del materialismo dialéctico, enriquecido por las concepciones de Fidel Castro y Ernesto Guevara.

Martí (1883), citado en Vitier (2002), planteó la necesidad de vincular el estudio con el trabajo en la formación de las nuevas generaciones para la vida, al referir lo siguiente:

En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar. Escuelas no debía decirse, sino talleres, y la pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas; pero por la mañana la azada (p. 288).

En este sentido es necesario considerar que “El trabajo es fuente de toda riqueza (...) Es la condición básica y fundamental de toda la vida humana (...) y hasta cierto punto (...) el trabajo ha creado al propio hombre” (Engels, 1976, p. 371).

En la producción de los bienes materiales y espirituales, la comunicación como proceso objetivo, resultante de la relación sujeto-sujeto y sujeto-objeto condiciona la transmisión mutua de conocimientos, valores, ideales, intereses, hábitos, costumbres y sentimientos.

La enseñanza y el aprendizaje constituyen en el contexto escolar un proceso de interacción e intercomunicación de varios sujetos, ocurren en un grupo en el cual el maestro ocupa un lugar de gran importancia como pedagogo (organiza y conduce) y el estudiante tiene el protagonismo dentro del proceso; este tiene un carácter social, individual, activo, comunicativo, motivacional, significativo, cooperativo y consciente. Además, transcurre en un grupo en el cual se propician múltiples relaciones sociales y se enriquecen y producen nuevas necesidades, conocimientos y experiencias.

Estos referentes constituyen un cimiento esencial para abordar desde la didáctica de la Historia Social Integral el componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica. Favorecen el proceso de transposición didáctica de conocimientos obtenidos por hombres y mujeres en el devenir histórico de la humanidad a partir de la selección y secuenciación de contenidos históricos.

1.1 Potencialidades del componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba.

El valor de la enseñanza de la historia para la formación de las nuevas generaciones es reconocido, por eso son múltiples las investigaciones que se realizan, relacionadas con esta área del conocimiento.

La enseñanza de la historia nacional y local está presente en el currículo de estudio de todos los niveles de enseñanza. En la actualidad la Educación Secundaria Básica en nuestro país transita al igual que otras enseñanzas por un proceso de perfeccionamiento que demanda la necesidad de una educación histórica que aborde el desarrollo de la humanidad partiendo de la concepción didáctica de "Historia Social Integral" y de la relación pasado-presente-futuro.

La propia naturaleza de los contenidos históricos de la asignatura Historia de Cuba, favorecen los procesos instructivos y educativos que ocurren en el contexto escolar en estrecha interrelación con los que acontecen en los contextos familiar y comunitario; los cuales tienen un peso fundamental en la instrucción y educación de los niños, adolescentes y jóvenes.

El estudio del componente etnohistórico-aborígen es de gran relevancia en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Secundaria Básica pues favorece que los estudiantes aprendan a clasificar las fuentes, discernir las importantes y asimilar conscientemente la utilización de las mismas en el proceso de obtención de la información histórica. Su utilidad no solo se limita a la clase de historia, sino que el conocimiento del legado aborígen a nuestra cultura material y espiritual permite entender y transformar la vida cotidiana. Además, favorece que estos conozcan hechos, procesos y fenómenos históricos acaecidos en la nación, sin descuidar el principio de interrelación de la historia personal, familiar, local, nacional y universal en la educación histórica de los niños, adolescentes y jóvenes (Reyes, 1999).

Este principio ofrece un acercamiento al aprendiz a la historia más cercana a él afectivamente, revela el protagonismo de los seres queridos en el accionar histórico familiar y los nexos que tiene con los hechos, procesos y fenómenos locales. La reconstrucción de la historia familiar y personal, su reflexión cognitiva y afectiva devela un mundo de eventos con valor instructivo y educativo, al utilizar las herramientas metodológicas de la investigación histórica y el protagonismo de cada uno de los miembros de la familia y del propio aprendiz en la vida social (Reyes, 2009).

En tal sentido se debe propiciar la participación de los estudiantes en la reconstrucción de los hechos, su identificación con las tradiciones culturales, el patrimonio nacional y local, considerándose el valor formativo, cultural y educativo de la Historia y su contribución a lo axiológico y actitudinal.

En correspondencia con lo anterior, el trabajo con diversidad de fuentes históricas debe propiciar la motivación y el interés en nuestros estudiantes. Fuentes como los museos, tarjas, monumentos, documentos escritos existentes en archivos históricos, mapas, gráficas, software de contenido histórico, el libro de texto del escolar y otras, propician que estos reconstruyan con ayuda de profesores, familiares, vecinos, amigos y compañeros de estudio los hechos históricos y que indaguen con mayor profundidad, en el legado de las comunidades aborígenes a nuestra cultura material y espiritual.

Partiendo de estos datos consideramos que el tratamiento del componente etnohistórico-aborígen contribuye al enriquecimiento de los contenidos históricos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba, favorece el desarrollo de habilidades como la selección y

secuenciación de contenidos, clasificación y caracterización de grupos humanos; así como la formación de valores identitarios que integren elementos naturales, patrimoniales y culturales.

Desde la Didáctica de la Historia en varios autores persiste la intención de continuar perfeccionando el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en todos los niveles de enseñanza, entre los que podemos mencionar a: Reyes (1999, 2009, 2014 y 2017); Infante (2008); López (2013), Sánchez (2019); Caballero (2019); Caballero, López y Reyes (2019).

Estos autores han tratado la categoría contenido en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, parten de un aprendizaje desarrollador con una participación protagónica del sujeto que aprende. Defienden la concepción didáctica de Historia Social Integral.

El tratamiento didáctico del componente etnohistórico-aborígen como componente étnico-sustancial de nuestra cultura es objeto de estudio de investigaciones que se desarrollan en el proyecto “Historia para enseñar y aprender”, el cual radica en la Universidad de Las Tunas. El objetivo de sus integrantes es continuar perfeccionando el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en todos los niveles de enseñanza.

Varios son los autores que reconocen la importancia del abordaje del componente etnohistórico-aborígen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba, pese a ello aún existe un insuficiente tratamiento de este componente, razón por la cual es necesario continuar abordando su estudio de forma íntegra dentro de este proceso.

Al estudiar las características de las comunidades aborígenes cubanas, los estudiantes no sólo se acercan al pasado, a nuestros orígenes, sino que establecen una concatenación con el presente y el futuro e identifican los aportes de los aborígenes a nuestra cultura.

En muchos espacios e investigaciones se aborda la historia de las comunidades aborígenes, a pesar de ello una gran parte de nuestros estudiantes y de la población, aunque practican costumbres, bailes, elaboran platos relacionados con nuestras tradiciones ancestrales, utilizan métodos y técnicas en la agricultura, cultivan el tabaco, el casabe, pronuncian nombres de lugares, objetos y otros; desconocen el origen de tanta riqueza cultural. Estos conocimientos son básicos para potenciar en los estudiantes de la Secundaria Básica valores como la laboriosidad, solidaridad, patriotismo e identidad nacional; así este entramado axiológico propicia la continuidad histórica de nuestro proceso revolucionario y contribuye a la formación del hombre nuevo que sea capaz de transformar la realidad.

A modo de resumen consideramos que el abordaje multidimensional del componente etnohistórico-aborígen contribuye a que los estudiantes se sientan identificados con sus raíces históricas lo cual contribuye al fortalecimiento de nuestra identidad cultural. Además, propicia que estos logren identificar los aportes de las comunidades aborígenes a nuestra cultura material y espiritual y establezcan nexos espacio-temporales que les permitan arribar a juicios y valoraciones sobre el legado aborígen a nuestra cultura.

2. El museo como sistema de medio de enseñanza y su importancia en el estudio del componente etnohistórico-aborigen en la Educación Secundaria Básica.

El proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica requiere del empleo de diversas fuentes que favorezcan la comprensión de hechos, procesos y fenómenos históricos.

Para fortalecer las posibilidades instructivas y educativas de los contenidos relacionados con el componente etnohistórico-aborigen, el docente debe presentar a los estudiantes objetos y piezas museables pertenecientes a las comunidades aborígenes; así se logran vivencias que conducen a los educandos a la producción de ideas, expresar criterios y juicios valorativos y se fortalece el componente afectivo-motivacional.

El término *Museo*, proviene del griego *museion*, denominado así a un templo erigido en honor a las *musas*². El Imperio Romano en sus afanes de conquista, heredaron significativos elementos culturales de los griegos; así conformaron instituciones académicas dedicadas a la colección de objetos y continuando con la práctica del pueblo griego, los romanos lo llamaron *museum*.

Los museos según el Consejo Internacional de Museos (ICOM), pueden ser definidos como una "(...) institución permanente, sin finalidad lucrativa, al servicio de la sociedad (...), abierto al público; que adquiere, conserva, investiga, comunica y exhibe para fines de estudio, de educación, y de deleite, el testimonio material del hombre y su entorno" (Barros, 2001, p.1).

Para muchos historiadores y didáctas de la historia, los museos son especie de templo sagrado, de escuela y de salón. Estas importantes instituciones culturales pueden ser aprovechadas para incentivar el estudio de nuestra Historia, así logramos que nuestros estudiantes se apropien de los métodos de investigación histórica, necesarios para la interpretación y reconstrucción de la misma.

Horacio Díaz Pendás, pedagogo e investigador cubano ha planteado en varios espacios y publicaciones el valor de los museos y su necesario uso en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. En tal sentido el autor en su texto "El museo en la enseñanza de la Historia" (2008), aborda algunas alternativas metodológicas para el uso del museo en la enseñanza de la Historia, así como cuestiones esenciales que permiten a los docentes el trabajo con los museos. Díaz (2008) afirmó lo siguiente:

El museo de Historia no debe verse simplemente como un almacenamiento de piezas llamativas por sus rasgos exteriores, pues la exterioridad es más bien la puerta por donde se penetra hacia la esencia del contenido histórico; por eso, el museo es, en buena medida, un mundo poblado no solo de objetos históricos sino de significaciones históricas, políticas, morales, culturales (p. 27).

En Cuba existen varios museos que atesoran piezas, objetos y otros elementos que forman parte de la cultura material que hemos heredado de nuestros ancestros. Además, se cuenta con el Museo

² Según la leyenda y la mitología griega se contabilizan nueve musas: Clío, la musa de la Historia; Euterpe, de la poesía lírica y de la música; Talía, de la comedia; Melpómene, de la tragedia; Terpsicore, del canto coral y de la danza; Erato, de la poesía erótica; Polimnia, de la retórica y el arte de la mímica; Urania, de la astronomía; Calíope, de la poesía heroica y la elocuencia.

Nacional de Antropología Luis Montané Dardé, nombre que recibe en honor a este ilustre médico y antropólogo cubano que contribuyó con sus estudios de cráneos al conocimiento de nuestros antepasados.

Los objetos que se ilustran en los museos constituyen un sistema de medios de enseñanza para la enseñanza de la asignatura Historia de Cuba. Por ello, los medios de enseñanza son aquellas fuentes que emplean tanto profesores como estudiantes en soporte material para la enseñanza-aprendizaje de los contenidos históricos (Díaz, 2008).

2.1 La visita a museos y su utilidad para la educación histórica de los estudiantes de la Educación Secundaria Básica.



Parte del resultado de esta investigación lo constituyó la visita al museo de la localidad de Puerto Padre “Fernando García Grave de Peralta”³ (fig. 1) en la provincia de Las Tunas; institución que atesora y expone al público, objetos materiales pertenecientes a los grupos aborígenes que habitaron esta localidad. Se desarrolló la visita con la orientación previa de una guía de observación a los estudiantes que demuestra el valor de estos para el tratamiento didáctico del componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la

Educación Secundaria Básica.

Guía de observación para la visita al museo:

1. Prestar atención a los objetos materiales, correspondientes a las comunidades aborígenes que se exhiben en el museo, a la guía de observación orientada y a la explicación de la guía del mismo.
2. Tomar notas de las evidencias materiales que demuestran la presencia de grupos aborígenes en la localidad de Puerto Padre.
3. Describir los objetos pertenecientes a los grupos cazadores aupa acordes recolectores y agricultores ceramistas.
4. ¿Cuáles fueron los instrumentos más empleados por los aborígenes?
5. ¿Qué valor le concedes a la explicación de la guía del museo para tu formación estudiantil?
6. ¿Qué fue lo que más te impresionó de la visita realizada?

³ Fue construido entre 1925 y 1929 con fondos de la alcaldía, aportaciones de colonos y colectas populares. Ofrece en sus salas variedades de objetos, entre los que se destacan colecciones materiales pertenecientes a las comunidades aborígenes que habitaron la localidad puertopadrense. Precisamente en la actualidad, la colección más amplia pertenece a la arqueología aborigen, cuya totalidad de exponentes han sido extraídos de los sitios arqueológicos del territorio, donde se destacan los recopilados en sitios como La Guanaja, María Luisa, La Pedrera 1 y 2, el Socucho, Cayo Puerco, Maniabón, Playa del Indio, entre otros.

7. Elabore un informe que contenga las notas tomadas, así como las principales motivaciones y experiencias luego de visitar esta importante institución cultural.

Fig. 1. “Museo Municipal de Puerto Padre “Fernando García Grave de Peralta”

2.2. Consideraciones generales de la visita al museo

La visita a este museo propició que los estudiantes interactuaran directamente con las evidencias materiales de la cultura aborigen que atesora esta importante institución, recopilen una mayor información sobre la misma lo cual contribuye al fortalecimiento de la identidad cultural y nacional.

El trabajo independiente de los estudiantes con los objetos museables, contando con una guía de observación, despertó su interés por el trabajo con las fuentes históricas a partir de la observación que es una forma activa del conocimiento de la realidad, percibida mediante los sentidos y que se denomina con la palabra.

Para la visita al museo el docente debe autoprepararse y recorrer sus salones antes de indicar la guía de observación a sus estudiantes. También se recomienda el estudio y análisis del texto “Síntesis Histórica Municipal de Puerto Padre” (2011), de un colectivo de autores dirigidos por Ernesto Eugenio Carralero Bosch, historiador de la ciudad de Puerto Padre. Este en su capítulo I aborda la historia precolombina de la localidad, enfatizando en los principales asentamientos, clasificación, economía y sociedad; así como en la cultura material y espiritual de nuestros primeros habitantes.

CONCLUSIONES

Los referentes teóricos abordados en la investigación permitieron conocer la evolución del estudio de las comunidades aborígenes en nuestro país y revelan la necesidad de continuar perfeccionando el proceso de enseñanza aprendizaje en todos los niveles y en particular en la Educación Secundaria Básica. Los fundamentos expuestos permiten que se propongan actividades y acciones dirigidas al tratamiento didáctico de la temática abordada en este trabajo.

El tratamiento del componente etnohistórico-aborigen es de gran relevancia en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Secundaria Básica, pues favorece que los estudiantes aprendan a clasificar las fuentes, discernir las importantes y asimilar conscientemente la utilización de las mismas en el proceso de obtención de la información histórica. El abordaje multidimensional de este conduce al conocimiento del legado aborigen a nuestra cultura material y espiritual, aspectos muy significativos para fortalecer la identidad nacional en las nuevas generaciones de cubanos.

Los museos constituyen un sistema de medios de enseñanza que propician el acercamiento de los estudiantes a la historia de su pueblo; las costumbres, formas de vida y el legado material de los aborígenes cubanos pueden ser identificados al visitar estas instituciones culturales, razones que demuestran el gran valor de las mismas para preservar el patrimonio nacional y nuestra herencia cultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva, S. (2020). Resistencia cultural aborigen en la formación de la nacionalidad cubana. QVADRATA. Estudios sobre Educación, Arte y Humanidades, 2(3), 31-56. <https://vocer.uach.mx/index.php/qvadrata/article/view/773>
- Álvarez de Zaya R. M (1997). Hacia un currículum integral y contextualizado. Tegucigalpa: Ed. Universitaria.
- Álvarez, R. M., y Díaz, H. (1981). Metodología de la Enseñanza de la Historia I. Ciudad de La Habana: Editorial de Libros para la Educación.
- Barros, G. (2001). Plan maestro de Educación del Museo de la Universidad de San Carlos de Guatemala, ponencia presentada en el I Encuentro Iberoamericano Museos y Centros Históricos. Comunidad y Educación, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.
- Basail, A., Dávalos, R., Borges, J.I., Castañeda, M., Espronceda, M.E., Geertz, C., Willigen, J., Tremblay, M., Merry, S., Brow, P.J., Hartfield, K., Jun Hu., Parkin, D., Núñez, T., Barnet, M., Martínez, A.J., Rangel, A., y Menéndez, L. (2005). Antropología Social. Selección de Lecturas. La Habana: Editorial Félix Varela.
- Blanco, A. (2001). Introducción a la Sociología de la Educación. Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Caballero, A. (2019). La resistencia aborigen en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de Cuba. Revista Caribeña de las Ciencias Sociales, (julio-2019). En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/index.html>
- Caballero, A., López, G., y Reyes, O. (2019). El componente etnohistórico-aborigen en el proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la Educación Secundaria Básica: una mirada didáctica. En Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación, 10(5), 1-17. <http://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalia/index>
- Carralero, E., (et al) (2011). Síntesis Histórica Municipal de Puerto Padre. La Habana: Editora Historia.
- Castellanos, D. (2003). Estrategias para promover el aprendizaje desarrollador en el contexto escolar. La Habana Curso Internacional de Pedagogía 2003.
- Cordero, Y. (2019). Los patrones de asentamiento aborigen en Cuba y su representación cartográfica en las provincias de Ciego de Ávila y Camagüey. Revista Caribeña de Ciencias Sociales (febrero 2019). En línea: <https://www.eumed.net/rev/caribe/2019/02/asentamiento-aborigen-cuba.html>
- Díaz, H. (2008). El museo en la enseñanza de la Historia. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Engels, F. (1976). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En tomo único de las Obras Escogidas de Marx, C y. Moscú: Editorial Progreso.
- Fortes-Lima, C. (et. al) (2018). Exploring Cuba's population structure and demographic history using genome-wide data. Revista Scientific Reports: www.nature.com/scientificreports/
- Guanche, J. (2008). Componentes étnicos de la nación cubana. La Habana: Edición Revisada y ampliada en soporte digital.

- Hernández, S. (2010). Los estudios arqueológicos y la Historiografía aborigen de Cuba. La Habana: Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello.
- Infante, Y. (2008). Concepción didáctica para el tratamiento de la Historia de las mujeres en la Educación Secundaria Básica. Tesis en opción del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey", Las Tunas, Cuba.
- Lenin, V.I. (1979). Cuadernos Filosóficos. Ciudad de La Habana: Editora Política.
- López, G. J. (2013). El tratamiento a la temporalidad y la especialidad histórica en la Educación Preuniversitaria. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey". Las Tunas, Cuba.
- Marcheco, B. (2014). La genética: un novedoso camino hasta nuestros ancestros (pp. 418-436). En Los Indoamericanos en Cuba. Estudios abiertos al presente. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Martínez, M., Addine, F., García, M., Martínez Angulo, M., Cruells, M.D., Chiong, M.O. (2004). Reflexiones teórico-prácticas desde las ciencias de la Educación. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Ortiz, F. (1922). Historia de la arqueología indocubana. La Habana: Imprenta El Siglo XX.
- Reyes, J.I. (1999). La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de Secundaria Básica con su contexto social. Tesis en opción del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico " Enrique José Varona". La Habana, Cuba.
- _____ (2009). Estrategias de la enseñanza-aprendizaje de la Historia en la escuela. La Habana: Congreso Internacional de Pedagogía 2009.
- _____ (2014). El principio de la didáctica de la historia: la relación de la historia personal-familiar-local-nacional y universal en la educación histórica de niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Las Tunas: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey".
- _____ (2017). Fundamentos Teóricos de la Didáctica de la Historia Social Integral (Soporte Digital).
- Rivas, J. Pérez (2004). La conquista del espacio cubano. Ciudad de La Habana: Fundación Fernando Ortiz.
- Sánchez, M. (2019). El desarrollo de la creatividad en los actores del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica. Tesis en opción del grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Universidad de Las Tunas.
- Silvestre, M., y Zilberstein, J. (2002). Hacia una Didáctica Desarrolladora. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Torres-Cuevas, E. (2002). Historia de Cuba (1492-1898). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Valdés, S. O. (2015). La hispanización de América y la americanización de la lengua española. La Habana: Editorial Universidad de La Habana.
- Venegas, C. (2018). Los pueblos de indios en Cuba y sus fuentes históricas. En Revista "Perfiles de la cultura cubana" num. 24, julio-diciembre 2018. www.perfiles.icic.cult.cu
- Vitier, C. (2002). Martí en la Universidad. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vygotsky, S. L. (1926). Psicología Pedagógica. Un curso breve. Moscú: Editorial El Trabajador de la Cultura.

_____ (1989). Obras completas, Tomo V. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.